

LA NOCIÓN DE INSTITUCIÓN COMO APERTURA DE UN CAMPO

GRACIELA RALÓN

Universidad Nacional de San Martín, Argentina

Resumen

Señalaré, en primer lugar, que la reinterpretación de la conciencia se realiza bajo los supuestos de la fenomenología genética. En segundo lugar, citaré algunos textos de las Notas que a modo de interludio reafirmarán la primera parte de la exposición y me permitirán el pasaje a la interpretación de la noción de institución como apertura de un campo. Finalmente, la interpretación de la noción weberiana de afinidad electiva realizada por Merleau-Ponty ilustra, según mi criterio, el modo como un acontecimiento no solo posibilita la apertura de un campo sino que convoca a otra serie de acontecimientos configurando una historia o apertura de un futuro.

Palabras claves: Conciencia, institución, campo, historicidad.

Abstract

I will point out, first of all, that the reinterpretation of consciousness is carried out under the assumptions of genetic phenomenology. Secondly, I will quote some texts of the Notes that, as an interlude, will reaffirm the first part of the presentation and will allow me the passage to the interpretation of the notion of institution as the opening of a field. Finally, the interpretation of the Weberian notion of elective affinity carried out by Merleau-Ponty illustrates, in my opinion, the way an event not only allows the opening of a field but also calls for another series of events forming a history or opening of a future.

Keywords: Consciousness, Institution, Field, History.

Sin lugar a dudas, la noción clave que Merleau-Ponty nos ofrece acerca de la institución en el curso “La institución en la historia personal y pública” es la siguiente:

Se entiende pues por institución esos acontecimientos de una experiencia que la dotan de dimensiones durables, por relación a las cuales toda una serie de otras experiencias tendrán sentido, formarán una serie pensable o una historia,- o aún los acontecimientos que depositan en mí un sentido, no a título de supervivencia y de residuo, sino como llamado a continuar, exigencia de un advenir.¹

Sin embargo, a lo largo de las Notas al curso de 1954-1955, se encuentran otros matices que enriquecen y ayudan a profundizar el alcance de la noción de institución en los diferentes ámbitos señalados por el autor. En particular, me parecen relevantes aquellos matices en los cuales se enfatiza la noción de institución como apertura de un campo y el modo en que, una vez instituido el campo, se organizan alrededor de un acontecimiento matriz las diferentes experiencias. Por otra parte, considero importante mostrar que la noción de institución interpretada como apertura de un campo se encuadra dentro de un proyecto de reinterpretación de la noción de conciencia que Merleau-Ponty inicia a partir de los cursos dictados en el Colegio de Francia. Al comienzo del curso sobre la institución, el fenomenólogo francés lo enuncia con toda claridad: “Se busca aquí con la noción de institución un remedio a las dificultades de la filosofía de la conciencia”.² Señalaré, en primer lugar, que dicha reinterpretación responde a la intención de interpretar la conciencia desde la fenomenología genética. Esta tarea se inicia en el primer curso “El mundo sensible y la expresión”. En segundo lugar, citaré algunos textos de las *Notas* que a modo de interludio reafirmarán la primera parte de la exposición y me permitirán el pasaje a la interpretación de la noción de institución como apertura de un campo. Finalmente, la interpretación de la noción weberiana de afinidad electiva realizada por Merleau-Ponty ilustra, según mi criterio, el modo como un acontecimiento no solo posibilita la apertura de un campo sino que convoca a otra serie de acontecimientos configurando una historia o apertura de un advenir.

1

El principal objetivo del curso “El mundo sensible y el mundo de la expresión” (1952-53), con el que Merleau-Ponty inicia las lecciones en el Colegio de Francia y que precede al de la institución, es interpretar la conciencia a la luz de “la función expresiva”. En este curso Merleau-Ponty, respondiendo a las objeciones realizadas en la conferencia “El primado de la percepción y sus consecuencias filosóficas”, inicia el camino de reinterpretación de la conciencia que, en cierto sentido, en sus primeras obras permanecía prisionera

1. Maurice Merleau-Ponty, *Résúmes de cours. Collège de France 1952-1960*, Paris, Gallimard, 1968, p. 61.

2. *Ibid.*, p. 59. Cf. Maurice Merleau-Ponty, *La institución-La pasividad. Notas de cursos en el Collège de France (1954-1955). I. La institución en la historia personal y pública*, Anthropos, 2012. Presentación, traducción y edición de Mariana Larison, pp. IX-X.

de la fenomenología estática. Los núcleos de su reinterpretación estarán orientados a abandonar las ideas de percepción como percepción de un objeto aislado, esto es, “como forma canónica de nuestras relaciones con el mundo”, la función de la conciencia como acto de donación de sentido (*Sinngebung*), y la del conocimiento interpretado en términos de materia-forma.³ En contraposición, la noción de campo reemplaza a la de la cosa percibida, se prioriza la noción de síntesis pasiva frente a la de conciencia constituyente, y, finalmente, la noción de *Gestalt* en oposición a la de materia-forma pone de manifiesto que las configuraciones del campo perceptivo son “totalidades articuladas por ciertas líneas de fuerza, y donde todo fenómeno recibe de ella su valor local”.⁴ Estas transformaciones adquieren un peso decisivo y son elaboradas primero, a la luz, del fenómeno de la expresión, y, luego, del de la institución de sentido. Resulta así que el sentido deja de ser considerado en términos de esencia o concepto y comienza a ser aprehendido como desviación o separación por relación a un nivel.

En estas Notas, Merleau-Ponty afirma que “la conciencia perceptiva consiste con frecuencia en la desviación o diferencia (*écart*) por relación a un nivel y esa desviación es el sentido que es configuración, estructura. Como tal el sentido es menos poseído que practicado, quizás no se lo puede definir, pero se vive todo hecho aberrante (que se desvía de lo normal) como desviación por relación con ese nivel. Así la percepción regulariza los círculos imperfectos y va hacia las buenas formas”.⁵ Por ejemplo, una línea, en términos de Klee, “torna visible”, purifica una génesis de las cosas. Más precisamente, el comienzo del trazado instala cierto nivel o modo de lo lineal y la conciencia perceptiva da cuenta de las posibles desviaciones en relación con ese nivel. La instalación de un nivel o dimensión tiene un “valor diacrítico”, diferenciador: “Figurativa o no, la línea en todo caso no es ya imitación de las cosas ni es cosa. Es un cierto desequilibrio dispuesto en la indiferencia del papel en blanco [...] es [...] restricción, segregación, modulación de una espacialidad previa”.⁶

La noción de nivel, norma o dimensión y el tratamiento diacrítico de lo que tiene lugar en el campo instaurado, por ejemplo, por “la historia edípica”, aparece como “apertura de un registro donde todo el resto se inscribe”⁷ dando lugar a un recentramiento de los hechos en relación con esa dimensión o nivel. En las Notas al curso sobre “El mundo sensible y el mundo de la expresión”, Merleau-Ponty afirma que: “de la misma manera que realizar con el cuerpo gesticulaciones expresivas, percibir una fisonomía es usar signos diacríticos” y, más adelante, agrega que “tener un cuerpo como capaz de gesticulación expresiva o de acción y tener un sistema fonemático como capacidad para construir signos,

3. Cf. Maurice Merleau-Ponty, *Le monde sensible y le monde de l'expression. Cours au Collège de France. Notes*, 1953, Ginebra, MetisPress, 2011, pp. 45-46.

4. Maurice Merleau-Ponty, *Signes*, Paris, Gallimard, 1960, p. 146.

5. Maurice Merleau-Ponty, *Le monde sensible y le monde de l'expression*, p. 50.

6. Maurice Merleau-Ponty, *L'oeil et l'esprit*, Paris, Gallimard, 1964, pp. 76-77.

7. Maurice Merleau-Ponty, *L'institution. La passivité. Notes de cours au Collège de France (1954-1955)*, Paris, Belin, 2003, p. 60.

es la misma cosa”.⁸ Al igual que el sistema fonemático el esquema corporal se presenta como el poder de variar un principio sin un conocimiento expreso del mismo. La conciencia perceptiva advierte esta variación como desviación (*écart*) en relación con un nivel y esa desviación dará lugar al sentido como configuración; a su vez, éste no es poseído a través de un acto de captación sino más bien practicado. Merleau-Ponty se pregunta qué es un nivel ante lo cual responde que es “una actividad tipo, es el marco universal de una acción en el mundo”.⁹ La noción de estilo y en consecuencia la institución de una significación pone de manifiesto en qué sentido ciertos elementos del mundo como, por ejemplo, el agua o la montaña para el pintor:

adquieren valor de dimensiones de acuerdo con las cuales vamos a medir en adelante todo lo demás [...] Paradojalmente, la unidad del esquema corporal también se presenta como un fondo que no es un resumen de percepciones confusas sino aquello por lo cual nuestras acciones se realizan ante el trasfondo del mundo. Así, el esquema corporal está siempre orientado sobre posiciones privilegiadas o normas y el conocimiento que tenemos de él es una desviación por relación a esas normas.¹⁰

2

De los diferentes matices que Merleau-Ponty proporciona sobre la noción de institución en las Notas al curso *L'institution. La passivité. Notes de cours au Collège de France (1954-1955)*, me interesa destacar los siguientes en función de que ellos constatan de modo elocuente las afirmaciones sostenidas en el primer apartado y aportan ciertos elementos para comprender la institución de un acontecimiento histórico.

El modo de existencia de la pregunta como el de la respuesta no es psicológico no es un estado de consciencia (angustia) y no es un objeto de consciencia. Son *dimensiones* del campo, en las que todo lo vivido se distribuye, pero que no son vividas por sí mismas. [El] modo de existencia de la institución, como el del ‘pasado’ reactivado y el del futuro ‘anticipado’, no es el de un contenido de consciencia.¹¹

[La] institución en sentido fuerte [es] esta matriz simbólica que permite que haya apertura de un campo, de un futuro según dimensiones, de ahí la posibilidad de una aventura común y de una historia como consciencia.¹²

8. Maurice Merleau-Ponty, *Le monde sensible y le monde de l'expression*, pp. 203-204.

9. *Ibid.*, p. 50.

10. Maurice Merleau-Ponty, *Le prose du monde*, Paris, Gallimard, 1969, pp. 85-86.

11. Maurice Merleau-Ponty, *L'institution. La passivité. Notes de cours au Collège de France (1954-1955)*, p. 58.

12. *Ibid.*, p. 45.

[...] la noción de institución es la re-centralización de todo esto alrededor de un nuevo polo [el] establecimiento de un sistema de distribución de valores o de significaciones, sistema que es *practicado* como el sistema fonemático de una lengua (principios de discriminación) pero que no es adquirido nocionalmente, porque lo nocional es siempre positivo y lo diacrítico es siempre más profundo.¹³

3

En el curso titulado “Materiales para una teoría de la historia”, Merleau-Ponty afirma que la historia “[...] realiza un intercambio de todos los órdenes de actividad” y el verdadero problema reside en saber “[...] si esta solidaridad de las cuestiones anuncia su resolución instantánea, o si solo hay concordancia e intersección en la interrogación”.¹⁴ La historia en tanto forma parte del dominio de la cultura constituye una de las respuestas “[...] que el hombre da libremente a una interrogación permanente” y que como medio de vida (*milieu de vie*) implica una afinidad entre la cultura y el trabajo del hombre, entre las épocas o entre las acciones deliberadas y el tiempo en que ellas transcurren.

Al referirse a la interpretación que Max Weber realiza del racionalismo moderno, Merleau-Ponty afirma que: “en el punto de contacto entre los hombres y los datos de la naturaleza o del pasado aparecen como matrices simbólicas que no preexisten en ninguna parte y que pueden, por un tiempo o por largo tiempo, poner su sello sobre el curso de las cosas, luego desaparecer sin que nada los haya destruido de frente, por disgregación interna, o porque alguna formación secundaria ahí deviene predominante y los desnaturaliza.”¹⁵

Como es sabido, Weber se propuso alcanzar la “elección” fundamental de la ética calvinista y su parentesco con todo aquello que en la historia de Occidente hizo posible la empresa capitalista. Según su interpretación, entre los elementos de una totalidad histórica hay una afinidad electiva (*Wahlverwandschaft*) que hace posible leer en un hecho religioso el primer esbozo de un sistema económico y en un sistema económico una toma de posición sobre lo absoluto. La racionalización por la que M. Weber define el capitalismo constituye para Merleau-Ponty una estructura fecunda que puede ser leída tanto en la ciencia, en el arte, la política o la economía de Occidente.

El pluralismo, que parece prohibir toda interpretación unificadora de la historia, prueba por el contrario la solidaridad del orden económico, del orden político, del orden jurídico, del orden moral o religioso, a partir del momento mismo en que el hecho económico es tratado como la elección de una relación con los hombres y con el mundo, y toma su lugar en la lógica de las elecciones.¹⁶

13. *Ibid.*, p. 60.

14. Maurice Merleau-Ponty, *Résumés de cours. Collège de France 1952-1960*, p. 44.

15. Maurice Merleau-Ponty, *Les aventures de la dialectique*, Paris, Gallimard, 1955, p. 28.

16. Cf. Maurice Merleau-Ponty, *Résumés de cours-Collège de France 1952-1960*, p. 50.

Merleau-Ponty observa que esta elección no aparece como una idea todopoderosa, sino que por el contrario se trata de “[...] una especie de imaginación de la historia que siembra aquí y ahí los elementos capaces de ser integrados un día”.¹⁷ Me interesa destacar que la solidaridad entre lo económico, político, moral o jurídico tiene lugar en virtud de que lo religioso es considerado como “la elección de una relación con los hombres y con el mundo”. Con otras palabras, la manera de vivir lo absoluto se establece como una dimensión que da lugar a la apertura de un campo, como un sistema de distribución de diferentes significaciones evocadas y congregadas alrededor de un acontecimiento matriz: el modo en que los hombres del siglo XVII vivían y sentían la relación con lo absoluto.

Una pregunta pertinente es cómo debe ser entendida la naturaleza de esta elección y que es lo que la produce. Las descripciones acerca de la institución de una pintura aportan algunos indicios para comprender cómo debe ser interpretada la noción de elección o motivo. Merleau-Ponty afirma que, se trata de “una cierta distancia expresiva en relación con cierta ‘norma’, pero no elección en el sentido de posición de un fin”, y, más adelante agrega: “cada pintura es matriz de símbolos diferentes de los suyos, a condición de que sea vista por un pintor”.¹⁸ Pero ¿qué es lo que produce la elección? A lo que responde: hay motivación simultánea por colores, luces, sustancia, movimiento, todo esto convoca un gesto que resuelve el problema ignorándolo, del mismo modo que caminamos o hacemos gestos. Ahora bien, se trata más que de una elección de un trabajo. Las elecciones, afirma, “son las huellas de un trabajo de germinación”.¹⁹ Elección significa tocar una de las nervaduras del mundo pictórico dado, hacer de ella el principio de un tipo de expresión, que a su vez sufrirá el mismo devenir. Elección no es un acto de pensamiento, el trabajo del pintor anticipa la historia y la evaluación de los otros, hay ciertamente historia de la pintura y entonces “azar” en el trabajo. Para el pintor que trabaja hay historia que se vuelve a instituir, “universal en el que las elecciones opuestas no nos verdaderamente opuestas, mundo de múltiples entradas, universo pluralista”.²⁰

En síntesis, en la historia un acontecimiento singular no significa nada en sí mismo, por eso, la institución de la historia es trazada solamente a través de una afinidad electiva y de una pluralidad de acontecimientos, solo con posterioridad reconocemos los acontecimientos como acontecimientos de una historia con sentido. El sentido de la historia que adviene no puede ser concebido ni de acuerdo a la lógica causal lineal ni como un proceso teleológico que apunta a algún “fin de la historia”. Los acontecimientos no están sometidos a una *Aufhebung*, sino a una dialéctica sin síntesis que es *aventura* y, que, permite al futuro devenir como adversidad, como algo que nosotros no hacemos y con lo cual no podemos coincidir porque está siempre a distancia.

17. Maurice Merleau-Ponty, *Les aventures de la dialectique*, p. 29.

18. Maurice Merleau-Ponty, *L'institution. La passivité. Notes de cours au Collège de France (1954-1955)*, p. 85.

19. *Ibid.*

20. *Ibid.*

Bibliografía

- Merleau-Ponty, Maurice, *Les aventures de la dialectique*, Paris, Gallimard, 1955.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Signes*, Paris, Gallimard, 1960.
- Merleau-Ponty, Maurice, *L'oeil et l'esprit*, Paris, Gallimard, 1964.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Résumés de cours. Collège de France 1952-1960*, Paris, Gallimard, 1968.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Le prose du monde*, Paris, Gallimard, 1969
- Merleau-Ponty, Maurice, *L'institution. La passivité. Notes de cours au Collège de France (1954-1955)*, Paris, Belin, 2003.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Le monde sensible y le monde de l'expression. Cours au Collège de France. Notes*, 1953, Ginebra, MetisPress, 2011.
- Merleau-Ponty, Maurice, *La institución-La pasividad. Notas de cursos en el Collège de France (1954-1955). I. La institución en la historia personal y pública*, Anthropos, 2012.